

BIPOLARIDAD DON DIVINO POR

MARÍA SANTOS

Todos los derechos reservados

airesdaterragalega@gmail.com

<https://www.youtube.com/@MORPORATAVIO>

canchela.blogspot.com

ÍNDICE:

ÍNDICE:	1
CAPÍTULO 1: SOBREVIVÍ A LA HERIDA DE QUIRÓN.	3
CAPÍTULO 2: ¡GRACIAS UNIVERSO POR DEJARME EXPRESAR!	15
CAPÍTULO 3: EL “EGO CULPABLE DEL INICIO DEL CAMINO ESPIRITUAL.....	22
CAPÍTULO 4: CAMBIAR EL “TRATO DE...”, POR “LO VOY A HACER”	45
CAPÍTULO 5: DON DE LA PALABRA. “NO VERBORREA”	64
CAPÍTULO 6: EL TELETRABAJO, NO ES IMPRODUCTIVO.	104
CAPÍTULO 7: HONRANDO A MIS PADRES	112
CAPÍTULO 8: SALIR DE LA PRISIÓN DIMENSIONAL. “LOS HOMBRES SÍ LLORAN”.....	119
CAPÍTULO 9: HABLAR DESPECTIVAMENTE DE OTROS, ES PECADO PARA LA LEY HEBREA.	133
CAPÍTULO 10: AGRADECIMIENTOS AL DOLOR.	148
CAPÍTULO 11: ABANDONAR LOS BLOQUEOS MENTALES. ¡CAMINO A LA LIBERTAD!	157
CAPÍTULO 12: EL ENOJO, LA RABIA Y LA IRA HERRAMIENTAS PARA LOGRAR NUESTRAS METAS.	169
CAPÍTULO 13: RESURGIR CÓMO EL AVE FÉNIX.	179
CAPÍTULO 14: ESTAR EN EL VACÍO.	186
CAPÍTULO 15: NO SOY LO QUE ME PASÓ. SOY LA EXPERIENCIA DE LO QUE ME SUCEDIÓ.....	193
CAPÍTULO 16: CUANDO EL ALUMNO ESTÁ PREPARADO APARECE EL MAESTRO.....	203
CAPÍTULO 17: ELIMINANDO EL EGO, EL ORGULLO Y LA FALTA DE HUMILDAD.	211
CAPÍTULO 18: NO ESTAMOS LOCOS, SABEMOS QUE MISIÓN VINIMOS A CUMPLIR.	218

CAPÍTULO 19: PONTE DE ACUERDO CON TU ADVERSARIO POR EL CAMINO.....	222
CAPÍTULO 20: PERCEPCIONES, SENSACIONES, SUFRIMIENTO DE LOS ENFERMOS MENTALES.	227
CAPÍTULO 21: NUNCA LO PEOR, PUEDE RECIBIR LO MEJOR. MÁS BIEN, LO MEJOR, PUEDE RECIBIR LO MÁS IMPORTANTE.....	229
CAPÍTULO 22: GRACIAS UNIVERSO, POR AYUDARME A VER MÁS ALLÁ DEL MIEDO.	247
PRÓLOGO DEL AUTOR	272

CAPÍTULO 1: SOBREVIVÍ A LA HERIDA DE QUIRÓN.

Buenos días, tardes o noches, queridos amigos y detractores. Todos sois bienvenidos en este mi libro de notas y reflexiones acerca del proceso de sanación de las heridas emocionales, infringidas por el hecho de haber nacido en una familia narcisista.

He decidido dar un paso al frente en mi proceso de liberación, plasmando mis pensamientos, sentimientos y/o emociones; no solo a nivel de terapia, sino cómo herramienta útil plasmando mi sanación en el papel.

Éste es mi primer libro, estoy dando mis primeros pasitos cómo escritora, así que os pido que seáis benevolentes con las críticas; éstas serán bien recibidas, siempre que sirvan para mejorar la calidad de mis creaciones.

La intención de este libro no es otra que la de sanar mi interior y exterior, a través de la expresión artística, de modo que las emociones que han estado años reprimidas, mal gestionadas, salgan a la luz, de forma creativa, original y de manera que no perjudiquen a nadie. Al estar contenidas durante tanto tiempo en el campo mental, para no dañar mi corazón, y no ser expresadas de la forma adecuada, han terminado por dañar mi salud física y mental en sumo grado, en un pasado.

Quizá las lecciones que he aprendido en la vida, a base de dolor, a otros les pueda servir para aprender con amor. La elección es suya. En esta vida se puede aprender de ambas

formas. Cada uno de nosotros disponemos del “libre albedrío” para escoger la que mejor nos vaya; ambas son igual de válidas.

Por supuesto que, si aprendemos con dolor siendo capaces de superarlo, agradeciéndole, por el mensaje que nos trae, así como por la enseñanza que nos quiere transmitir, hablándole a nuestro cuerpo como si fuera un ser con pensamientos e identidad propia, desaparecerá antes de tu vida y tu alma elevará su consciencia más rápidamente.

Yo he decidido entregarle todos los recuerdos dolorosos al Universo. Quiero que éste los eche en el fondo del mar, dónde a nadie ya, sigan hiriendo. Le entrego también todo mi pasado, de modo que todo el dolor acumulado quede relegado al olvido; aunque no quedan en saco roto, las experiencias de vida que me han traído lecciones que no debo olvidar.

Durante demasiado tiempo, he sido víctima de mis propios pensamientos, de los condicionamientos mentales, ya sean impuestos por legado ancestral o adquiridos por malas decisiones personales.

Ahora no quiero seguir siendo una víctima, manifiesto que soy una superviviente, y le doy gracias al Universo porque aún estoy viva. Recientemente, he descubierto que el cometa “Quirón representa el aspecto de nuestra existencia que se encuentra herido desde nuestro nacimiento”. Este tiene una órbita errática, y es simbolizado por “El sanador herido”.

En mi carta natal está posicionado en “Aries”, lo que indica muchas heridas narcisistas, luchas egoicas y con todo tipo de dolores relacionados con la furia de no animarnos a arrancar y a salir de la zona de confort.

Indica la herida que inconscientemente, vemos cómo algo incurable.

Fue hace poco tiempo, que me estoy iniciando en el conocimiento de temas relacionados con la Astrología, y nunca pensé que fuera tan certera. Aunque no es determinante de nuestro futuro, puesto que nosotros con nuestras acciones podemos corregir aquellos aspectos que nos están haciendo oposición, y así cambiar nuestro destino.

Hoy en día con mis 49 años recién cumplidos a finales de año 2023, cumplo el ciclo de 50 años que tiene este cometa, y realmente estoy viendo los efectos de su paso e influencia en mi vida; viendo una oportunidad, para desarrollar el "Don" que este planeta me dejó.

Exponer públicamente este tema, no me ha resultado para nada una decisión fácil; podría decirse que es cómo "sacar a relucir los trapos sucios y para ello he tenido que vencer muchos miedos ancestrales, y quitarme la presión de decir las palabras justas y correctas para no herir o lastimar a las partes implicadas en este proceso; pero cómo obedezco a un Bien Superior, no a uno personal, y mi objetivo es alcanzar al máximo de personas para acelerar su proceso de sanación; he decidido expresarme sin ningún tipo de límite, como si estuviera hablando con mi niña interior y nadie pudiera juzgarme por "sentir" y "comunicar a otros mi verdad", que no tiene por qué ser la suya.

Pero eso no le resta valor.

"Quirón" era el más célebre de los centauros, una criatura mitológica de la antigua Grecia, que tenía cabeza y torso de

hombre y cuerpo de un caballo, era hijo de Cronos (Saturno) y de la ninfa Filira. Estos temas mitológicos, los voy a ir descubriendo sobre la marcha, y poniendo en el tapiz, para poder situar al lector en el contexto.

A mí lo que me interesa, no es hablar de astrología, ni de mitología, sino de mi “experiencia personal de vida” o “testimonio” y para ello, es necesario hacer un recorrido básico sobre las mismas, para poder contextualizar.

Dice la leyenda que “Cronos”, se enamoró perdidamente de “Filira”, que era hija de “Océano” y de “Tetis”.

Ante el divino acoso no correspondido, la ninfa le pidió a Zeus que la convirtiera en yegua para disuadir así, de las intenciones amorosas de Cronos, a las cuales éste se adelantó y transformándose en caballo consiguió hacerla suya, dejándola de este modo en estado de preñez.

De esta unión, nació el Centauro “Quirón”, que era mitad hombre, mitad caballo, de modo que al nacer fue rechazado por su propia madre, a quien Zeus convirtió en un árbol “tilo” para el cese de su sufrimiento

“Apolo” y “Artemisa” adoptaron a “Quirón”, que era un centauro diferente al resto; ellos se caracterizaban por su carácter de salvajes, comer carne cruda, ser lujuriosos y lascivos.

En cambio, él era amable y le gustaba la música, el arte, la caza, la moral y sobre todo la medicina terapéutica y de cirugía.

En muchos aspectos, me siento super identificada con este personaje, puesto que coincido con sus gustos, puntualizando que lo que a mí me llama la atención de la medicina, es la parte de la “psique” y los tratamientos alternativos al laboratorio.

Más bien, puede decirse que soy amiga de las hierbas, los cristales, la digitopuntura y de las terapias holísticas, etc.

“Apolo” le enseñó el “arte de curar y de aliviar el dolor”.

“Quirón” fue herido accidentalmente por una flecha que había sido envenenada con la sangre de la “Hidra de Lerna”, dejándolo herido de muerte, pero cómo era “inmortal” y tenía que vivir eternamente con el dolor, le pasó su inmortalidad a “Prometeo”, para poder perecer y así librarse del eterno sufrimiento. “Prometeo” fue liberado de su tortura, mientras un águila le devoraba a diario el hígado, que se regeneraba nuevamente.

“Zeus” en reconocimiento a la vida y obra del “sabio Quirón”, lo elevó para ser convertido en la constelación de Sagitario. Fui desde siempre rechazada por mi madre y aunque no tengo una explicación lógica hasta este momento para ello; realmente, no fui consciente de este hecho, que fue disimulado y camuflado con una sutilidad encubierta, frente al resto de mi clan y de la sociedad que me rodeaba.

A veces pienso, que fui rechazada, porque de alguna manera, ésta me culpó a mí, del fallecimiento de mi abuelo, que estaba muriéndose de cáncer de hígado, mientras ella me estaba esperando, naciendo yo un mes después de su fallecimiento.

Aquí vemos cierta similitud con esta historia.

Los tres primeros años de mi vida, me los pasé llorando. Posiblemente porque mis padres eran muy jóvenes, inexpertos, primerizos, y no sabían decodificar lo que necesitaba, pero también creo que ella me transmitió el dolor y el sufrimiento por la pérdida de su padre en el embarazo.

Creo que tiene o ha retenido a su espíritu en este plano tierra, por el apego con tristeza, de modo que no lo deja partir, y que éste se ha vuelto en su contra porque no puede progresar y por eso ella está siendo obsesada. **(La obsesión es la acción persistente que un espíritu malo ejerce sobre un individuo. Presenta caracteres muy diferentes, desde la simple influencia moral, sin señales exteriores sensibles, hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales. Altera todas las facultades medianímicas, y en la mediumnidad por la escritura, se conoce por la obstinación de un espíritu en manifestarse, con exclusión de todos los otros.)* a través de los vicios al igual que lo fue él en vida, de modo que ella ahoga su dolor en el alcohol y el tabaco, fortaleciéndose muchos espíritus obsesos a su alrededor, frente a estas debilidades.

He llegado a la conclusión, después de no pocas batallas en la mente, de que me ven cómo una luz que puede ayudarla a ser liberada y por eso me tratan de obsesar a mí también. De hecho, han conseguido en un pasado, fascinándome, que mi mente se quiebre, y que haya sido diagnosticada de trastorno bipolar. Gracias a Dios, ahora puedo discernir y sacarlos fuera, aunque a veces todavía me quieren confundir. Cómo dicen las Sagradas Escrituras, en Mateo (13:22), que hasta los escogidos serán tratados de ser desviados de su propósito de vida, también nos

advierte de los falsos Cristos y profetas, de sus señales y prodigios.

Estos espíritus, se meten en nuestro cuerpo a través de los pensamientos y emociones de carácter negativo. Principalmente se encuentran en nuestros pensamientos y emociones tóxicos/as.

Soy una persona que está redescubriendo sus dones psíquicos, de modo que cuando los seres de otras dimensiones más elevadas a éstas se comunican conmigo a través del "Tarot" o de "El Péndulo". Si estoy vibrando muy bajo, en emociones enfermas o tóxicas, los seres del bajo astral tratan de dañar mi corazón a través de las emociones, con el objetivo de causar el mayor daño posible. Esto ha sido así en un pasado. Ahora utilizo la oración para que se puedan elevar. Para salvaguardar mi corazón, estuve enviando todas mis emociones a la mente, donde encontraron una habitación oscura para estar, de modo que terminaron por dañar mi cerebro, causando así, un daño orgánico.

Quieren que pierda toda credibilidad, sacándome fuera de la realidad, confundiendo mentira con la verdad. Esto sucede, debido al exceso de información contradictoria que recibo de las sincronicidades del Universo y de lo que veo y oigo a través de las nuevas tecnologías.

A los dieciocho meses de edad, me cayó una taza de té hirviendo por la cara, el escote, provocándome heridas de tercer grado, con lo cual, los llantos se agravaron, provocando un estado generalizado de tensión emocional en mi hogar.

Mi padre que fue un “leonino intempestuoso”, llegó a lanzarme cómo un misil a varios metros de distancia al sofá, siendo sólo un bebé de meses.

A mi madre el pediatra le dio unas gotas para calmarme, y cómo no me hacían nada, tiró el frasco por el balcón del patio interior, por miedo a ponérmelo a morro y sin querer, acabar con mi vida.

Ahora, les doy las gracias por no matarme a ninguno de los dos.

Cuando lloraba, me hinchaban a comer patatas fritas, de modo que fui un bebé obeso y llorón.

Mi madre se desprendía de mí a la primera oportunidad, para no oírme y me dejaba en manos de cualquiera que se prestase a darme un paseo en el carrito. O bien, me mandaba a dormir la siesta obligada, asustándome con que, si no me dormía, vendría el “Coco” o “El hombre del saco” a llevarme, cosa que me aterrorizaba y esto empeoraba la situación, haciéndome imposible conciliar el sueño con facilidad.

Mi madre, me dejó a muy temprana edad en la guardería, cosa que me traumó bastante; todavía recuerdo las lágrimas del primer día, del olor, del abrigo de charol rojo que llevaba con su sombrero a juego, y que fue imposible convencerme para que me lo quitara. Tenía mucho miedo que me dejara abandonada allí.

Recuerdo que la directora del colegio, “Ludy”, me repetía en una sinfonía infinita los colores, cómo un mantra, ¡rojo, azul, verde, ¡rojo, azul, verde, amarillo!

Le entrego todos los recuerdos dolorosos al Universo, que éste los eche en el fondo del mar, dónde a nadie ya sigan hiriendo; también todo mi pasado, que todo el dolor acumulado quede relegado al olvido, aunque no las experiencias de vida, que me han traído lecciones que no debo olvidar.

Durante demasiado tiempo, he sido víctima de mis propios pensamientos, de los condicionamientos mentales, ya sean impuestos por legado ancestral o adquiridos por malas decisiones personales.

Ahora no quiero seguir siendo una víctima, manifiesto que soy una superviviente, y le doy gracias al Universo porque aún estoy viva.

Voy a poner al lector en el contexto histórico de mi vida. Nací en “Ferrol del Caudillo”; así se llamaba en aquél entonces, un año después del fallecimiento del conocido dictador Francisco Franco Baamonde, originario de la misma localidad gallega.

Mi familia era de clase media trabajadora, con un poder adquisitivo bastante bueno, puesto que mi padre estudió en la Escuela Naval de Ferrol, y se tituló como Maquinista Naval, pudiendo optar a trabajos mejor remunerados que los de la media; yo crecí en un “Estado de Bienestar”, en la sociedad española de los años setenta; no viví los momentos duros de la guerra que padecieron mis abuelos, dónde la pobreza estaba prácticamente generalizada. Mi padre fue un niño de la postguerra, y algunos de los hermanos de mi abuelo, tuvieron que emigrar a Argentina, en busca de un futuro mejor.

Mi abuelo consiguió un empleo como “Maestre” en la Maestranza en la construcción de barcos, en el antiguo “Bazán” en Ferrol, y a través del sacrificio de toda una vida, mis ancestros pudieron darle unos buenos estudios a mi padre, así como a adquirir una vivienda, en el barrio ferrolano de la “Magdalena” y un vehículo para poder ir y venir de la ciudad a la aldea, dónde tenían su casa de origen y corazón.

Después de la guerra civil; España, estaba desolada por sus efectos, así que fue reconstruida, prácticamente desde sus cimientos, por lo que se demandaba mucha mano de obra, así que la mayor parte de la población trabajadora podía acceder a la compra de una vivienda y auto en pocos años, e incluso algunos podían acceder a una segunda residencia para los períodos vacacionales; lo que no se podía hablar, era de política o desafiar al régimen establecido.

Por lo que, a pesar de todo, tuve una infancia con las necesidades básicas cubiertas, y en cierto modo fui una privilegiada, porque mi padre provenía de orígenes humildes de la zona rural; muchos hoy día, hablarían de la “Galicia Profunda”, aunque no era tanto así, por ser también una zona costera bastante turística, sobre todo para la gente de la capital española.

Mi linaje ancestral masculino, por parte de padre, ha pertenecido a tres generaciones consecutivas de “Carpinteros de Ribera”, pues mi abuelo, aprendió la profesión de su padre, y mi

padre de su padre, así pues, crecí entre cepillos de carpintero, cuadernas de barco y virutas de serrín.

Pasaba unas vacaciones maravillosas los tres meses de verano en la “Ribera” de la playa de Perbes, en la provincia de La Coruña, en lo que fue el “Taller de barcos” de mis ancestros, convertido en vivienda vacacional al más estilo “Cabaña”, desconectada totalmente de cualquier aparato eléctrico; aunque a veces conseguíamos ver algún canal en la televisión, cuando nos llegaba la señal, porque la antena la teníamos que poner en el ripio del “monte de arriba”, y cada vez que se iba, había que subir a colocarla para que enganchara de vuelta y, cada vez, que esto sucedía, generalmente era “copada” por el fútbol. Soy de la generación de la serie “Verano azul” y de “Chanquete”. Íbamos en manada a verla al bar de la playa, en chanclas y bañador.

Carecíamos de las comodidades de una vivienda residencial, los sillones eran de mimbre, y te dejaban las marcas en el culo; los colchones eran de lana, y así cómo te metías en la cama, te hundías y ya no te podías mover más en toda la noche, quedabas incrustada en el agujero. Todavía recuerdo el olor a humedad, la ropa de cama, de estar guardada allí todo el invierno, y el olor de las pastillas para los mosquitos; pero con el privilegio de al levantarme, ver la salida del sol, de la playa vacía, el agua templada a primera hora de la mañana, y congelada a última hora de la tarde. De las retiradas en masa, cada vez que había tormenta y se ponía a llover, haciéndome propietaria con mi hermana de las toallas olvidadas, palas, cubitos, etc.

Era maravilloso bañarse en ese momento, bajo la lluvia con la playa para nosotros solos; generalmente este momento lo disfrutaba junto a mi padre, que me invitaba a meterme en el agua.

Los momentos en que había olas, también eran una oportunidad para el disfrute. Siempre iba con mi padre al otro extremo de la playa, donde la mar no goza de la protección del arrecife que hay en el lado más al norte. Él me agarraba de la mano y no me soltaba mientras cogíamos las olas, siempre me decía - ¡Si te revuelca, no pelees, déjate llevar, que al final te sacará!

Me encantaban estos momentos junto a él. Nos queríamos mucho, éramos y somos "almas libres". Dormía en bañador con una camiseta larga de algodón, la misma con la que iba a la playa al día siguiente y con el olor a salitre en la piel, y el pelo como un estropajo. Me despertaba por la mañana con un chapuzón de cabeza, directo en el mar, caminaba descalza todo el día por las piedras del camino y las rocas, con callos en la planta de los pies, cogiendo * (*Lombrices de roca, que se usan como señuelo en el anzuelo para pescar*), para la pesca de mi padre, camarones con el "truel" *, queima casas*, con un palito, almejas, etc.

Estaba descalza todo el día, en contacto directo con la tierra y la madre naturaleza, en bañador, hasta que daba la sombra por los pinos de arriba, y me tenía que calzar y poner una chaqueta para no enfriarme, buscando el último rayo de sol, para entrar en calor, porque terminaba el día, con los dedos arrugados, y los labios morados de tanta agua.

Yo no lo sabía, pensaba de forma inocente, que todos los niños gallegos, procedían de los mismos orígenes campesinos; puesto que Galicia es una comunidad que tenía y tiene mucho territorio rural.

En mi mundo no había cabida para las desigualdades sociales, yo era feliz, éste se reducía sólo a lo que yo conocía.

Un profesor de primaria me hizo consciente de esta realidad; cuando preguntaron en el colegio qué habíamos hecho en vacaciones y yo conté todo lo vivido; sin querer debí de levantar algún tipo de envidia, así que me hizo consciente de este hecho que yo desconocía, que no todos los niños tenían el privilegio de disfrutar de unas vacaciones veraniegas fuera del núcleo urbano. Mi intención no era hacer sentir mal a nadie, sólo conté lo bien que me lo pasé.

En los años de la postguerra, en las ciudades gallegas, el hambre era mucho peor que en las aldeas, dónde se podía ir subsistiendo con el cerdo que se criaba en casa; era metido en salazón y racionado durante todo el año. En las casas era un lujo tener una vaca, y casi siempre era guardada para que diera leche y poder fabricar derivados lácteos, y para tirar del arado. Gracias a la "Desamortización de Mendizabal", las tierras que los campesinos trabajaban fueron asignadas a los siervos; en nuestro caso, de los Condes de Andrade. Mis ancestros trabajaban para ellos, en los entornos de las fragas del Eume.

Mi padre marcó mi existencia, él ha sido una figura muy importante, puesto que fue mi "progenitor apoyo", me forjó cómo

una espada de hierro o de acero, que después de ser golpeada por el yunque con el martillo, es sumergida en hielo y fuego, para convertirse en una poderosa arma.

En mi infancia lo odiaba, no entendía cómo me podía decir, que él prefería hacerme daño, antes de que me lo hiciese otra persona.

Este concepto no entraba en mi mente limitada, de ninguna manera.

Bueno; por lo menos él me lastimaba, para corregirme con amor, aunque yo no lo entendía de ese modo, no podía asimilar en mi mente, que una persona que te amara te lastimase deliberadamente; esto hizo que le guardase mucho rencor, odio y rabia, durante mucho tiempo, soñando algún día con la venganza, como buena escorpiana. Él tenía un carácter violento e intempestivo, como buen leonino y a veces, no medía la fuerza de sus golpes, y tampoco la consecuencia de sus acciones.

Sus estallidos de ira eran tremendos, pero soy consciente de que yo lo retaba empeorando la situación, porque no me callaba, de modo, que a veces la cosa terminaba mal para mí. Con mi hermana nunca sucedió nada de esto, ella siempre fue más dócil y encontró el modo de salir airosa.

Cuando era pequeña, le tenía terror, nunca sabía ni por dónde, ni porqué, ni para qué, me iba a venir el golpe. Con lo que viví durante muchísimos años en constante estado de tensión

emocional, con pánico a cometer algún error o a realizar alguna acción que lo molestase o violentase.

Los perros cuando lo veían aparecer se escondían...

Aun así, siempre supe que me quería, aunque su forma de demostrarlo era muy rara.

“A veces el amor, es raro”.

Cuando yo le pedía razonamientos lógicos sobre la fe, no admitía ningún tipo de cuestionamiento al respecto, entraba en estado de ira, y de ningún modo se podía discutir o razonar con él sobre el tema. Yo solo quería entender y pedía explicaciones relativamente lógicas, sobre, por ejemplo, “la Teoría de Darwin”. Cada vez, que sacaba este tema en la mesa, estallaba de rabia. Claro, esto era lo que nos enseñaban en el colegio; es normal, que un niño se cuestione algunas cosas, sobre todo cuando no coincide con lo que te enseñan en casa. Ahora entiendo que, para él, estos cuestionamientos fueron interiorizados con dolor, cómo le decían los curas que lo educaron en el colegio “La letra con sangre entra”.

Cuando estás en desarrollo de la personalidad, en pleno proceso de tránsito de la niñez a la adolescencia, es complicado no cuestionar nada, si no te dan una explicación lógica o por lo menos razonada. Hoy gracias a que los conocimientos de la “mística hebrea” y los misterios de la Cábala, me encontraron en mi proceso de “búsqueda espiritual” y de mi propio lugar en el mundo; Ahora puedo comprender que él “fue el padre perfecto,

justo el que yo necesité para mi evolución espiritual”; aunque el camino para llegar a esta conclusión no ha sido nada fácil y no ha estado exento de dolor, ni de fracasos. Lo importante es levantarse de nuevo y no rendirse

El pasado, pasado está, lo importante es empezar de nuevo. El hierro y el acero también gimen cuando están siendo convertidos en una hermosa espada.

CAPÍTULO 2: ¡GRACIAS UNIVERSO POR DEJARME EXPRESAR!

Gracias universo, por dejarme expresar libre y creativamente.

Cada día, es una nueva posibilidad para agradecer al Cosmos, por tener la posibilidad, de convertirnos en una nueva y mejor persona; nunca se sabe si al día siguiente, uno estará aquí. Nadie tiene el minuto siguiente comprado, ni siquiera el segundo, por lo que este es el momento para hablar, quizá mañana sea tarde.

Si tienes algo que manifestar al mundo hazlo ya. Vive cada día cómo si fuera el último.

Si algo debo agradecerle a mi querido padre, es que no se debe dejar para mañana lo que se pueda hacer hoy.

Esta lección la aprendí desde pequeña y gracias a eso, he podido sobrevivir un montón de años con una etiqueta de “loca” colgada y no tirar la toalla.

Hoy soy consciente que es el momento para agradecer a Dios, o cómo tú quieras denominarlo, Universo, Ain Soft, etc. Por los padres que he tenido.

He entendido, que todo lo han hecho lo mejor que han podido, en función de su nivel de consciencia, y su frecuencia vibracional, así que les digo desde aquí, que los amo, que me perdonen si no he cumplido sus expectativas, los he defraudado, lastimado y/o herido en algún momento de mi existencia u otra anterior. Me

quedo con todo lo bueno que he aprendido de ellos, me deshago de todo lo que no me es ya útil, entorpece mi camino, mi evolución y mi destino. También me tomo la licencia de no obedecerlos, con mucho amor de mi parte, para emprender mi propio camino de vida, para cumplir la misión a la que vine destinada a este mundo, y me libero de cualquier sentimiento de culpa por esto, haciéndome totalmente responsable de mi vida, mis heridas, de mis actos, presentes, pasados y futuros.

El pasado quedó atrás. Lo importante es renacer cada día, cómo un nuevo ser, dando muerte a todo lo que ya está caduco en nosotros, y no es de utilidad en nuestra vida.

En este momento, el ciclo de las cosas se termina alguna vez, por lo menos en este plano material, incluidas las relaciones que, del pasado, ya no nos favorecen más o ayudan en el presente.

Eso no significa que no hayan sido útiles en su momento, o que hayan perdido su valor. A veces, hay que aprender a poner límites a las personas o situaciones que nos hieren, ya sea de forma involuntaria o voluntaria, impidiendo desarrollarnos y crecer como seres humanos.

A veces, hay que saber decir adiós.

En esto también existe un gran acto de amor; primero por nosotros; porque el amor y la caridad, han de comenzar por uno mismo, y luego en beneficio de los demás, que también, tendrán que aprender su lección de vida.

A veces los apegos, no nos dejan avanzar, retardan las lecciones a aprender.

Nos creemos poseedores de las personas, que amamos o que nos aman, incluido nuestros hijos. Nos hacemos daño sin querer o queriendo, incumpliendo el mandato de Dios de amarnos los unos a los otros.

Las lecciones que tenía que aprender de "Él", ya las he aprendido, así que le doy las gracias, y me abro al olvido, al perdón y a la gratitud por cada experiencia vivida. Por cada dolor padecido, y por cada enseñanza que me trajo.

Al final he comprendido que todo ha sido para mi bien. Nunca es demasiado tarde para volver a empezar, no hay edad para ir por un sueño o ilusión, ni siquiera para realizar las cosas que a uno le gustan y nunca ha podido hacer. Aquí estoy con casi medio siglo, escribiendo mi "retoño" y dando rienda suelta a mi imaginación, creatividad y experiencias vividas, compartiéndolas con ustedes, queridos lectores.

Que nadie limite vuestros sueños, ni corte vuestros vuelos, sois dueños de vuestro propio destino y los únicos responsables de este.

¿Verdad, que me perdonáis si hablo en género masculino? Porque todos somos del mismo género humano. ¿No os parece adecuado que estemos unidos en un mundo cada vez más globalizado, y más fraccionado? ¡Que nadie se ofenda, por favor! ¡Nadie es mejor que nadie! Dios nos ama a todos por igual, Él no hace acepción

de personas. Y yo tampoco. Dejad ya de culpabilizar a otros de no tener el valor o el coraje de enfrentaros con vuestros miedos y limitaciones impuestas por factores externos o autoimpuestos por vosotros mismos. Asumid que vosotros sois los únicos responsables de vuestra vida, tomad vuestras decisiones, no tengáis miedo al futuro ni al fracaso; porque detrás de cada historia de éxito, seguro que hay algún que otro tropezón detrás. Salid de vuestra zona de confort, lo importante es seguir intentándolo, pese a que el mundo entero te diga que “no puedes”. Tú sabes que “sí que puedes”.

La fuerza para conseguirlo está en vuestro interior; a través de la chispa divina que hay en vosotros.

En estos procesos dolorosos; lo sé, porque he estado transitando por el trance de pasar de crisálida a mariposa, todos somos pequeños fragmentos de luz dispersos por el Mundo, y pertenecemos a un “Todo”.

Un “Todo” que nos une por un lazo invisible de amor. El amor con el que fue creado el hombre, a imagen y semejanza de Dios. El amor es la parte de Dios que mora en ti. En eso nos reconocemos cómo hijos de un mismo padre.

La “ley del espejo” es maravillosa; aunque algunos la rechacen. Lo que tú ves en mí, existe también en ti, en mayor o menor medida. Si ves cosas buenas, es que en ti también hay cosas buenas; si ves cosas malas, también hay cosas malas en ti.

A nadie le gusta reconocer que hay una parte de oscuridad dentro de uno. Al final, sólo nosotros somos capaces de vernos tal cual somos, cuando nos proyectamos frente al cristal que tenemos delante, y que suele ser siempre nuestro entorno cercano y/o lejano. He comprendido que tengo que dejar de querer cambiar a las personas de mi entorno, a las circunstancias y situaciones que me rodean, que, aunque hayan sido complicadas, difíciles y cuesta arriba, si no tomamos la decisión de cambiar, y lo hacemos, de modo, que, si yo cambio, estoy cambiando el mundo que me rodea, acarreando unas consecuencias, de modo que se produce un detonante en cadena de circunstancias y acciones alrededor nuestro.

Esta es la forma correcta de cambiar el Mundo, y no a través de la fuerza o la queja.

Durante mucho tiempo pensé muy mal de este lugar; que era un sitio injusto y cruel, pero en realidad, es un Mundo perfecto y maravilloso, sólo hay que comprender de qué modo funciona; pero para poder llegar a esta conclusión, uno tiene que convertirse en un "buscador".

No es fácil aprender a vivir en el presente, pero no es imposible, nadie dijo que fuese "tarea fácil", la vida no es fácil, pero es para vivirla.

He intentado no vivir con demasiada ansiedad, trato de librarme de ella conectándome con la "Naturaleza", "La Pachamama", "Elokim" porque ella siempre logra conseguir el equilibrio perfecto, librándome de energías "pesadas", realizando un poco

de ejercicio físico, (el que mi cuerpo me permite realizar, sin dañarlo), y conectándome con la fuente universal de energía inagotable del "AMOR".

Sé que estoy en el buen camino, y que estoy haciendo lo correcto; mi intención no es perjudicar a nadie, ni dañar a mi prójimo; solo liberar tensiones acumuladas, dejar marchar, poner en equilibrio mi mente, mis emociones, los pensamientos limitantes que no me estaban dejando avanzar, internos o externos, y vivir plenamente mi proceso de sanación.

De este modo, estoy rompiendo con maldiciones generacionales, y patrones de conducta no deseados, que se han ido transmitiendo de generación en generación a través de mi árbol genealógico.

Mi decisión, es el camino aclarado. Rompo cualquier juramento hecho por mis ancestros que involucre a mis hijos o afecte a mis nietos.

Anulo toda idolatría, anulo los decretos del infierno. Profetizo vida para mi linaje, con la bendición de Dios por los méritos de Jesús.

Olvido los apegos materiales, emocionales y me despido de ellos. Se los entrego al Universo.

Nunca me gustaron las despedidas, pero a veces, son necesarias, porque si no te puedes llegar a arrepentir toda la vida, por no haberlo hecho en plazo.

Así, que espero que os llegue esta despedida, en el momento oportuno mamá y resto de familia de origen; el ciclo kármico, ha llegado a su fin.

Aunque me he despedido varias veces por privado, esta es una despedida pública y en general.

Perdón, gracias, los amo: Lo siento. Vida por vida, primero la mía, eso es algo que tú misma me has enseñado, mamá, gracias por ser el vehículo para traerme a la vida.

Honro tu memoria así. Puesto que parte de ti, seguirá viva en mí, cuando tu partas de este Mundo físico.

Gracias, gracias, gracias.

CAPÍTULO 3: EL “EGO CULPABLE DEL INICIO DEL CAMINO ESPIRITUAL.

Cuando la exaltación del “ego”, se produce para compensar la falta de amor propio, te dará un subidón de manía y te realizarán el diagnóstico de “trastorno bipolar”, de cualquier tipo. Entonces, empezará el verdadero calvario; tendrás que demostrar a la sociedad, que eres una persona normal como cualquier otra, que puede llevar una vida ordenada, que eres tan válida como el resto, tan capaz para el puesto de trabajo que buscas, como los demás, que no tienes problemas para adaptarte, que no te coges bajas médicas por depresión cada dos por tres, que no le vas a suponer un gasto a la empresa o un riesgo tu contratación para la productividad y economía de esta. Te costará el doble o el triple conseguir un puesto de trabajo cualificado; en los únicos puestos de trabajo que no te pondrán impedimentos por la discapacidad psíquica, serán en los de limpieza, que no los quiere nadie que posea estudios superiores, tendrás que realizar sustituciones de vacaciones, cobertura de bajas médicas, etc. Si les pica la curiosidad, en internet pueden buscar las diferentes clases de bipolares que existen, yo he sido diagnosticada con tipo I; hay un tipo II, pero todos tienen un denominador común, las alteraciones del estado de ánimo en mayor o menor medida, con mayor o menor frecuencia en su patrón de comportamiento. Si te llegas a coger una baja porque de verdad estás enfermo/a por cualquier otro problema de salud no vinculado al estado mental, serás despedido sin ningún tipo de miramiento ni consideración por parte de tus superiores.

Hoy en día en España tendrás que currar con contratos temporales, que serán los más habituales en tu diario caminar, es imposible cogerse una baja médica, sin ser despedido/a por este motivo, la empresa te pagará el despido que proceda y punto pelota, no importarás, ya vendrá otro/a sustituirte, al fin y al cabo, no hay nadie imprescindible, te convertirás en un pañuelo de usar y tirar, sólo te cogerán en el trabajo por las subvenciones y bonificaciones que la Unión Europea da a la contratación de trabajadores con minusvalías, nadie verá tu valor humano y el gran aporte que puedes hacer a la sociedad o a la empresa. Tu sabrás apreciar un trabajo en unas condiciones económicas y laborales más o menos dignas, y serás fiel hasta la muerte, pero nadie apreciará esto, en un mundo en el que nos convertimos sólo en un número, de fácil sustitución. Creo que el sistema feudal de antes era mucho más justo que el sistema laboral español de hoy día; por lo menos, los condes eran más considerados con sus súbditos y se pasaban por su casa a ver cómo estaban, y les llevaban las medicinas para que se recuperasen pronto, pues eran considerados Capital Humano.

Hoy en día las empresas, por lo general, cuando sus trabajadores se enferman, si éstos se encuentran con contratos temporales, se irán a la calle sin miramientos, y si eres "indefinido", probablemente no te paguen el finiquito que te corresponde, o te pagarán lo que corresponde y se desharán de ti, reconociendo la improcedencia del despido, sin mayores consecuencias para ellos, a pesar de tener tu contrato subvencionado y tu posible baja por enfermedad cubierta por el instituto nacional de seguridad